

## División del trabajo

La Declaración de París reconoce que la fragmentación de la ayuda disminuye la eficacia de la misma, mientras que la adopción de un abordaje pragmático en el cual se comparten las cargas aumenta la complementariedad y puede reducir los costos de las transacciones.

En el contexto de la eficacia de la ayuda, la *división del trabajo* alude al hecho de que los diferentes donantes poseen fortalezas diferentes, y no todos los donantes pueden – o deben – participar en todos los sectores de un determinado país. Lo ideal es que el país evalúe las ventajas comparativas de todos los donantes y decida cuáles donantes deberían participar en cuáles sectores; los donantes podrán delegar la autoridad en uno o más donantes principales dentro de un sector para la ejecución de programas, actividades y tareas. No obstante, si bien la reducción de la cantidad de donantes puede mejorar la situación, es importante tomar los debidos recaudos para evitar que se reduzca el volumen de los flujos de ayuda. Además, el grado de fragmentación varía por país, sector y región. En algunos sectores, como la infraestructura y la agricultura, quizás exista la necesidad de diversificar la cantidad de donantes.

Al suscribir la Declaración de París, los donantes y países asociados se comprometieron a trabajar juntos para mejorar la división del trabajo a nivel de país o sector. Sin embargo, esta tarea no es siempre sencilla; para promover la complementariedad se necesita un cambio de actitud tanto en los donantes como en los países. Puede afectar los procesos de planificación y las asociaciones a largo plazo en los países y sectores. La división del trabajo no ocurre de la noche a la mañana, sino que requiere de una perspectiva a largo plazo y de un enfoque en etapas diversas.

### Evaluación y conclusiones de la encuesta

La encuesta de 2008 proporcionó mayor información sobre la cual basarse a los efectos de fijar límites más claros en torno a los conceptos de la misión, el trabajo analítico y el trabajo conjunto. Quizás ello haya contribuido a ejercer presión para reducir la proporción de actividades conjuntas declaradas. La encuesta determinó que hubo cierta mejora en la precisión de la información, así como una leve tendencia positiva en las misiones conjuntas y en el trabajo analítico conjunto. Notablemente, el incremento en la frecuencia de las misiones conjuntas en Malawi fue coherente con el hecho de que la estrategia de asistencia de desarrollo fijó procedimientos y plazos específicos para las misiones aplicables a cada sector. En Rwanda, varios “donantes con mentalidades similares han realizado esfuerzos especiales para llevar a cabo actividades conjuntas”. Benin y Kenya firmaron acuerdos con donantes en las épocas del año en las cuales no hay misiones. En algunos países se observó una mejora en la proporción de las misiones conjuntas, además de una reducción en la cantidad total de misiones, mientras que en otros la mejora estuvo asociada a un gran aumento en la cantidad total de misiones (por ejemplo, Bangladesh). Una importante implicancia en materia de políticas es la necesidad



de estrechar el control sobre las cifras absolutas, así como sobre la proporción de actividades conjuntas, al tiempo que se continúa incrementando la proporción en general.

Estudios recientes que abarcan a todos los miembros del CAD y los principales organismos multilaterales determinaron que en 2005-06 hubo 38 países beneficiarios que recibieron 25 donantes o más. El CAD estima que la fragmentación de donantes estuvo presente en 24 de esos países. También se observó que la fragmentación fue un problema en ciertos sectores, incluido el de la salud, donde el 80 por ciento de los donantes proporciona solamente el 10 por ciento de la ayuda total.

Las evaluaciones recientes también reafirman la dificultad de avanzar hacia una mayor complementariedad. En particular, pese a que se acepta el objetivo de la concentración sectorial, éste ha sido difícil de cumplir, en parte debido a que las negociaciones sobre la división del trabajo pueden resultar muy controvertidas. Sin embargo, las Evaluaciones del CAD concluyeron que cada vez hay más donantes que apuntan a lograr una mejor división del trabajo con otros donantes, para lo cual iniciaron una serie de pilotos con el fin de participar en una cooperación delegada y en abordajes conjuntos. La evaluación de la Declaración de París también concluyó que, si bien no hay aún una fuerte expansión en el uso de asociaciones silenciosas y acuerdos de donantes principales, algunos países y organismos de donantes están adoptando medidas para mejorar la división del trabajo. Y en una cantidad de países, los donantes y países asociados acordaron o firmaron estrategias de asistencia conjunta, así como programas de acciones de convergencia y armonización. No obstante, pese a todos estos ejemplos de buenas prácticas, aún prevalecen los vínculos y la participación tradicional.

En 2007 se dio un importante logro en este sentido, con la firma del Código de conducta de la Unión Europea sobre complementariedad y división del trabajo en la política de desarrollo. Si bien la ejecución del mismo aún se encuentra en sus etapas iniciales, se espera que el Código de conducta fomente una mejor división del trabajo.

### Programa de acción de Accra

Los países en desarrollo y los donantes de Accra trabajarán para lograr una mejor comprensión de las implicancias operativas de la división del trabajo y se esforzarán por identificar abordajes, determinar procedimientos y encontrar soluciones para lograr progresos en esta área. El Programa de Acción de Accra insta a los países y donantes a continuar con sus esfuerzos por reducir la fragmentación y mejorar la división del trabajo.

